

cooperar en la valiosa tasca que's proposan fer aquests en «El Vallés».

Com que dintre del món de la intel·lectualitat jo no hi entro, perquè soch molt petit, em limitaré tan sols, si la musa m'ho permet, a cantar, per exemple, las glorias y prodigis de «el Sabatè Coix, del carrer de Barcelona», ó á dedicar un Sonet á la meva *sogra*, tota vegada que's tracta d'una *escepció* dintre l'esfera de las *mamás políticas*.

Perque si bé es veritat que hi há infortunat que ha fet vuit días de llit per haber tingut la seva *sogra* las uncles massa llargas, jo no puch pas dirho aixó porque la mèva ha tingut la delicadesa de tallárselas cada divendres.

Del meu estimat *bello sexo* també voldria pòguerne dir alguna cosa, perquè bé s'ho mereix; pró tinch de fer constar que no podré dirné rés, porque tinch el meu cor hipotecat.

Casto José.

Siluetas

III

¿Quién es élla?

*Cual capullito de rosa,
Y no incurro en alabanza,
Es gentil, fina y hermosa.
¿Cómo se llama?*

IV

¿Quién es él?

*Rodeado de bellezas,
Pasa las horas del día
Trabajando con ahinco,
En pró de su Galeria.*

Arlequín.

Teatralerías

El domingo próximo pasado se despidió de nuestro público la compañía Ravés-Serra, que actuaba en el Teatro de «La Unión Liberal».

Conservar una misma *tessitura* durante larga temporada por una compañía que no sean sus miembros más que aprovechados *amateurs*, es tarea difícil. Distraer á un público monótono y distraído, precisa grandes esfuerzos y no se consigue sin poseer verdadera *vis* natural; eternecerlo y cautivar su atención está reservado á los poseedores de alma artista: no á los fantochines parlantes. Hé aquí por que en algunas obras nos resultó floja y en otras exagerada dicha Compañía.

No diré yo que sus componentes formen un conjunto detestable; al contrario: como á elenco *rural*, es un grupo verdaderamente aceptable.

En las obras representadas el domingo último, nos revelaron una vez más que su patente-exclusivo son las operetas.

Déjense de obras serias y de pasillos demasiado cómicos; el público de nuestros días exige obras modernas; se puede aplicar aquello del príncipe Basilio, en «El Conde de Luxemburgo»:

«Vengan danzas,
vengan jotas».....

vengan presentaciones espléndidas, trajes lujosos y tipler exhuberantes.

Nada señores, nada de asuntos conmovedores, ni risas despampanantes. ¡Operetas modernas! ¡Trajes ligeros! ¡Formas esbeltas! ¡Este es el papel que más sube!....

* * *

«Apaga... y vámonos», «Pícaros celos» y «El Recluta», obras representadas por la tarde, fueron relativamente bien desempeñadas; sin grandes ovaciones; pero con bastantes aplausos. Hubo un pequeño lunar en «Pícaros celos»; pero pasó casi desapercibido.

«El Túnel», presentado por la noche, bien; y «El Conde de Luxemburgo», como siempre aceptable y... nada más que aceptable. El público delirante en el «Valz de los Besos», entusiasmado en el «Dúo del Amor» y satisfecho en toda la obra.

La orquesta «Els Sendras», tanto en esta obra como en todas las de la temporada con-